

PROLETARIOS, PUEBLOS Y NACIONES OPRIMIDOS DEL MUNDO ENTERO, UNAMONOS!

MUNDO OBRERO

ORGANO MARXISTA-LENINISTA DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional).

Octubre 1970

5 ptas

PROSIGAMOS EN EL CAMINO DE APRENDER DE
NUESTROS PROPIOS ERRORES Y ASIMILAR LAS
EXPERIENCIAS DE LA LUCHA DE CLASES.

Prosigamos desenmascarando minuciosamente y
con extensidad las maniobras de la burguesía y
el revisionismo: LEY SINDICAL, REGULACION
CONFLICTOS COLECTIVOS, CONVENIOS.

IMPLANTEMOS EL SISTEMA
DE DIRECCION COLECTIVA
EN LOS COMITES.



PROSIGAMOS EN EL CAMINO DE APRENDER DE NUESTROS PROPIOS ERRORES Y ASIMILAR LAS EXPERIENCIAS DE LA LUCHA DE CLASES

Para enfrentarnos con las tareas políticas que nos impone la realidad española, para transformar esta realidad, todo el Partido debe hacer el análisis más frío, objetivo y científico posible, tanto de la sociedad, como de nosotros mismos.

El Comité Central a través de su órgano de dirección, acomete esta tarea al mismo tiempo que lucha con todas sus fuerzas contra los errores en el seno de la organización y las falsas visiones que de nosotros existen.

¿Qué camino sigue el Comité Central para ello?

El del análisis, lo más exhaustivo y claro posible de nosotros mismos, nuestros objetivos, nuestros medios y la crítica dura, sistemática a los errores cometidos, tomando siempre como punto de referencia los intereses de clase del proletariado y la situación del resto de clases y capas que componen la sociedad.

La coletilla "nosotros somos la vanguardia, la conciencia del proletariado" es algo que todos los que vivimos el viciado ambiente político español oímos a cuarenta grupos, grupitos y cenáculos diferentes.

Al intentar penetrar un poco en esta definición, vemos la vaciedad de planteamientos políticos, de alternativa política.

¿Dónde fallan estas brillantes y horondas definiciones que todo el mundo sabe papagallar pero ninguno explicar ligadas con una práctica y la realidad?

Sencillamente, fallan de principio, como todos los buenos zancadilleadores de la revolución, al considerar a la clase obrera "políticamente atrofiada". Evidentemente esto así nunca se afirma, pe-

ro se obra en consecuencia. Para los revolucionarios de salón pari sino o castizo, la clase obrera vive todavía necesitando la protec ción y tutela política de la intelectualidad pequeñoburguesa; se ve que a París, Barcelona o Madrid -lugares de residencia habitual de los grandes pontificadores- no llegan las noticias de Erandio, Stan dard o las huelgas de mineros y albañiles.

Para estos "popes máximos de la revolución" la clase obrera no es política, hasta que no recita de memoria el "Estado y la Revolu ción". Para estos señores la solidaridad entre compañeros no es un elemento político, sino romántico.

Estos señores siguen analizando al proletariado como en el año 31; ni se han molestado en recoger y aprender de las experiencias de una guerra civil riquísima en ellas; no se han molestado -por - que sus rellenos y panzudos estómagos no se lo permiten- en anali zar el desarrollo económico-político de toda la sociedad española. Realmente, libros como "Un futuro para España: una democracia polí tico-social", es hoy para muchos el mejor análisis kaustkysta pues to en circulación; para la burguesía, la mejor arma defensiva.

Caeríamos nosotros también, en la palabrería hueca que, ¿por qué no decirlo?, hemos conocido en tiempos no lejanos, si no atacáse - mos todas estas posturas; si no fuésemos capaces, ante las pregun tas de nuestra clase, de las masas, de sistematizar y aclarar toda nuestra política, argumentándola, no con fañeadas citas de Lenin, o con ensueños místicos, sino con la claridad del análisis correc to y la práctica concreta.

Cuando nos definimos vanguardia organizada de nuestra clase, es porque hemos tomado del proletariado y del conjunto de la sociedad las suficientes experiencias como para afirmar que, aún habiendo co metido profundos errores que pensamos sacar a la luz para experien cia de partidos hermanos, avanzamos por el camino correcto tanto en lo estratégico como en lo táctico, ya que realmente colocamos los intereses de clase del proletariado, del campesinado pobre y de las grandes masas asalariadas, los intereses del Partido, en el puesto de mando de toda nuestra actividad.

El camino recorrido ha sido duro. Todos los que lo hemos vivido lo sabemos. No es tan fácil, tan sencillo, en el marasmo español, poner las bases de un partido político que SOLO, frente a los emba -

tes de la burguesía que quiere destruirlo, se enfrenta al proceso de su construcción.

Los primeros balbuceos sería erróneo tomarlos como negativos. Es preciso que, como buenos marxistas, lo analicemos todo a través del prisma del momento histórico. Que estos errores se repitan ahora, sería lo trágico.

La definición política, el acercarnos a la realidad, cosa que hoy por hoy hemos conseguido, ha costado, y mucho. Nuestros enemigos internos, nuestro sectarismo con unos, nuestro liberalismo con otros, los largos años de militancia en organizaciones socialdemócratas, no es algo que se borra de un plumazo, es algo que nos ha estado frenando, algo que nos ha llevado a cometer errores; errores que, ahora conocidos y analizados nos obligan a rectificar.

Las desviaciones han ido desde el derechismo kaustkysta de la "pre-conferencia", hasta el trostkysmo anarquizante de algunas partes del "Libro rojo".

Pero por encima de todo ello, y de esto es de lo que se olvidan algunos politicastros de café, ha estado el espíritu, la comprensión, el deseo real de avanzar en nuestra construcción del partido que re presente los intereses de clase del proletariado, del campesinado y de todos los explotados y oprimidos.

Y hemos ido viendo como el proletariado ha rechazado los elementos erróneos de nuestra política -C.O.R.- y aceptando lo que de positivo le ofrecíamos -dimisión enlaces y jurados-. Esto en aspectos muy concretos; si analizamos elementos más políticos tendremos que remitirnos a la aceptación y aplauso de nuestros mítines volantes, junto al rechazo de nuestros criterios en la proletarización.

El concepto de que de la clase obrera tenemos mucho que aprender y mucho que enseñarle, es algo tan viejo como el mismo capital, pero tan olvidado en la práctica como los consejos de Salomón.

El sectarismo en el Partido para con capas y clases no proletarias, el liberalismo con los INDIVIDUOS de estas capas militantes del Partido, si por una parte criticable y a desterrar, por otra com prensible EN nuestro proceso de formación.

Nuestra política en la universidad, sectaria y dogmática, será com

batida a fondo a partir de "Declaración sobre la universidad" que el Comité Central publicará en breve. El liberalismo con los elementos procedentes de estas capas, militantes en el Partido, es algo que éste, que cada camarada, va a rectificar al máximo sin caer en dogmatismos.

El Partido se reafirma en su tesis de que únicamente el proletariado urbano y campesino con su Partido -P.C.E.(i)- serán las fuerzas dirigentes de la revolución, los pilares más firmes de la República Socialista, teniendo como aliados fundamentales al campesinado pobre y a las masas asalariadas, pero aceptando y buscando a través del trabajo político de su vanguardia organizada, el apoyo y la participación de otras capas y sectores de la pequeña y media burguesía.

Para avanzar en este terreno es necesario profundizar más y más en cada una de las contradicciones que dividen y enfrentan a toda la sociedad española, para dar a cada aspecto concreto de la contradicción, en cada momento concreto, un tratamiento correcto que nos lleve a adelantar un paso más en el duro camino de la revolución socialista.

Para conseguirlo, cada célula, cada comité de dirección, debe ser un político, un político comunista, enfrentándose a los problemas, con una visión amplia, analizando concienzudamente cada pequeña contradicción para explotarla al máximo, tomando siempre como línea maestra los intereses políticos de clase del proletariado.

Hemos aclarado por lo que respecta a estas capas, la imposibilidad, la utopía, del llamado "paso pacífico", considerando el antagonismo de las contradicciones entre el gran capital y el proletariado, basándonos en los principios fundamentales del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsé-tung y corroborando, en el análisis concreto, la incapacidad histórica de la pequeña y media burguesía para asumir la responsabilidad, ni de tal paso utópico, ni de cualquier otro, como fuerza motriz y dirigente.

Si en los años 31-39 ya demostró sobradamente su incapacidad -tomemos como punto de referencia su comportamiento vacilante en el terreno económico (fuga de capital en Barcelona por un lado; por otro, aceptación de bonos estatales) y en el terreno político el apoyo constante en organizaciones como U.G.T.(1) o P.S.O.E.(2)- vemos cómo en el período 37-39 van desapareciendo paulatinamente hasta liquidarse en el 45 todos los partidos políticos representantes de estas capas;

-recordemos "Unión Republicana", "Izquierda Republicana"-.

En el terreno económico, ya pasada nuestra postguerra, con el desarrollo capitalista de España, han pasado a depender, en todo terreno, del capital monopolista, quedando la poca energía de unos años atrás, reducida a pataletas por dar marcha atrás al carro de la historia.

Ejemplo claro es que ya en los primeros años de postguerra, cuando el partido comunista forma "Unión Nacional" estos señores no son más que una comparsa, y que por no haber entendido esto entonces el partido, salen a la luz posturas tan erróneas como la de la ayuda aliada al pueblo español después de la derrota del eje nazi; esta postura táctica tan errónea lleva al paredón a camaradas como Cristino García.

Si hace años ya era tan evidente su estancamiento, su incapacidad, ahora, tiempo después tiene que reconocerlo hasta ella, la burguesía.

Su incapacidad para crear su vanguardia organizada, su partido, la suple con la constante búsqueda en las filas del proletariado de sus bueyes; de los bueyes que le den la vuelta a este carro de la historia. La constante búsqueda de "aliados", las ideas de "frentes unidos", luchas "contra el franquismo" sin nada más, son los intentos desesperados para no ser "cola de león", del gran león que es el proletariado.

Y estos sectores de burguesía saben que ante ellos solamente se abren dos puertas; el aceptar la solución que el Partido y el proletariado le marquen o... seguir los pasos de su "expoliador" el gran capital.

Nosotros luchamos contra el franquismo, ¿cómo no!, ¿cómo va a olvidar la clase obrera los crímenes, los asesinatos del gusano in mundo que es Franco?

Pero comprendemos muy bien quién sostiene el franquismo, y sabemos muy bien que el único elemento capaz de luchar contra el fascismo y todo lo que representa, es el proletariado dando como solución política una República Socialista, y no la burguesía con "dictaduras conjuntas" o "democracias político-sociales".

Aceptar esto último, señores, es venderse.

Nuestros ataques al Sr. Carrillo y sus oportunistas no son pataletas históricas "de niños izquierdistas". Ni mucho menos. Nuestros ataques están fundamentados precisamente en sus afirmaciones tácitas, implícitas, de que la clase obrera no es capaz de llevar adelante a toda la sociedad hacia el camino de la revolución.

Y esto no son afirmaciones gratuitas por nuestra parte.

Sus constantes afirmaciones de que "los estudiantes e intelectuales son las fuerzas motrices de la revolución"(Ivry 19-4-70), de que "el partido no pretende dirigir comisiones", es algo que a cualquier marxista le saca los colores.

Entonces, Sr. Carrillo ¿quién va a dirigir a la clase obrera? ¿el clero? ¿los militares? ¿o prefiere Ud. al "grupo inteligente" del sector capitalista, Ruiz Jiménez, Satrústegui y el conde de Motrico? Estamos seguros de que prefiere a estos últimos. ¿Desde cuándo los comunistas no pretendemos hacer la revolución en España, Dolores Ibarruri? ¿Desde cuándo una huelga se debe de llevar a fondo sin tener en cuenta los repliegues tácticos, sólo con objetivos propagandísticos en su "Mundo Obrero", sin importar la destrucción de la organización en la fábrica?

¿Es que después de 36 años de militancia en organizaciones comunistas, Sr. Carrillo, todavía no ha comprendido la diferencia entre organismos de masas y partido! ¿Es que todavía no se ha enterado de que una cosa es un partido de masas y otra cosa un partido dirigente de masas! ¿Es que acaso es Ud. un firme defensor de Martov? Repase la polémica de 1903. Le parecerá que las afirmaciones de los enemigos de los bolcheviques le son familiares. ¡Y tanto!. ¡Son las suyas!.

Los resultados de esta política, Ud. y todos sus "nuevos PSOE", los están viviendo: la desbandada. La desbandada... ¡hasta del clero, Sr. Carrillo! Si el proletariado ya hace tiempo que no le hace demasiado caso, gracias a que no es tan apolítico como Ud. afirma, sino todo lo contrario, ahora, hasta su querida pequeña burguesía militante en sus filas huye, le deja solo. A este paso, no va a poder seguir firmando pactos ni yendo a mesas redondas. Le queda una salida: el ultraizquierdismo. Pruebe. En la Standard no le fue bien. A lo mejor en los politiqueos fronterizos, sí.

Nosotros, a la burguesía, no le ofrecemos ni pactos, ni militancias masivas, ni dirección en la sociedad. Pero tampoco le ofrecemos el paredón.

A largo plazo, le ofrecemos la solución de sus problemas no antagónicos con la nueva clase dominante en el proceso de construcción del socialismo. Respecto a su actividad práctica, ahora y ya, el Partido marca como norma general el antagonizar sus contradicciones con la fracción dominante de la burguesía; en cada capa y caso el Partido irá marcando sucesivamente los caminos a tomar. La "Declaración sobre la universidad" no será más que un primer paso.

El Partido, entre la vía de la represión y la de transformación económico-político-ideológica, ofrece a la pequeña y media burguesía la segunda, pero no vacilará en ningún momento en aplicar la primera con sus enemigos.

En cuanto a los criterios selectivos y de militancia con respecto a individualidades procedentes de estos sectores, serán restrictivos y de rigurosa selección. El Partido no pide "ideólogos brillantes", sino fidelidad y entrega a los intereses de clase del proletariado, y esto sólo se consigue después de una larga experiencia en cualquier campo de la lucha de clases. El comprender que los intereses políticos del proletariado y del Partido es lo único a defender, y defenderlos, es suficiente para ser un militante comunista.

Y defender estos intereses, pasa por aceptar la disciplina interna del Partido.

Esta disciplina marca la aceptación del centralismo democrático, la práctica sistemática e inflexible de la crítica-autocrítica, y la conciencia y responsabilidad en las tareas encomendadas.

El comprender, aceptar y defender los intereses políticos del proletariado, pasa por el fortalecimiento ideológico y político en los principios de clase y por llevar una lucha sistemática contra todo desviacionismo y fraccionalismo.

Nuestros enemigos internos, sectarismo, dogmatismo y el liberalismo, deben ser combatidos con toda nuestra fuerza, la fuerza del estudio de la teoría marxista contrastada con el análisis de la situación española y nuestra práctica cotidiana, con el uso sistemá-

tico de la crítica-autocrítica.

De la riqueza de nuestras experiencias, de nuestra objetividad en los análisis, depende en buena parte que la pauta a marcar por el Comité Central sea correcta.

Todos los comités de dirección, deben poner todo lo posible de su parte para que cada camarada, se encuentre donde se encuentre, sea capaz de ligarse a las masas, marcándoles la justa línea a seguir hasta su total liberación.

Todos los comités deben impulsar hasta los últimos rincones la lucha contra estos tres enemigos, esgrimiendo la crítica-autocrítica como arma contra ellos; llevando a la práctica las consignas unidad-crítica-unidad, lucha-crítica-transformación siendo muy conscientes que los camaradas del Partido tienen que ser ejemplo en todos los aspectos para los demás miembros de la sociedad.

Al acometer la tarea de dirigir la sociedad, el Partido tiene el mejor método, el más seguro, el más científico en desarrollar al máximo la lucha de clases dentro de la sociedad al mismo tiempo que fortalecerse, desarrollarse y extenderse, creando comités, organizaciones y células, trabajando a pleno rendimiento.

En el momento que interiormente avancemos en el estudio, en la comprensión, en la firmeza ideológica, nos será más fácil ligar los aspectos más concretos, más "aparentemente apolíticos" con consignas de tipo: Revolución Socialista, Insurrección Armada, sin que éstas queden como una coletilla en las campañas de agitación.

El dinamismo, la agilidad, el estudio y aplicación de los materiales del Partido, es algo que todos los organismos de dirección deben impulsar al máximo para elevar la capacidad de lucha de todos los militantes del Partido, frente a todos los ataques de la burguesía con sus ideólogos revisionistas y oportunistas al frente.

(1) U.G.T.- "Unión General de Trabajadores". Sindicato de tendencia socialista que agrupaba durante la república y la guerra civil revolucionaria, a amplias masas de obreros.

(2) P.S.O.E.- "Partido Socialista Obrero Español". Partido Socialdemócrata ligado a la II Internacional.

PROSICAMOS DESENMASCARANDO MINUCIOSAMENTE Y CON EXTENSIDAD LAS MANIOBRAS DE LA BURGUESIA Y EL REVISIONISMO:

LEY SINDICAL REGULACION CONFLICTOS COLECTIVOS CONVENIOS

Ultimamente, los representantes del gobierno de la burguesía en España, están cacareando mucho acerca de la regulación de los conflictos colectivos, y sobre todo relacionándolo muy estrechamente con sus discusiones en las Cortes de la llamada "ley sindical". Para muestra, las recientes declaraciones hechas por el secretario general de la organización sindical a la prensa: "La ley sindical no proscribire las huelgas... Las entidades sindicales intervendrán, claro está, en los conflictos colectivos, y por supuesto, se está muy interesado en actualizar de acuerdo con la normativa sindical, una ley de conflictos, que tendrá que estar muy relacionada con una ley de convenios".

O bien la resolución del Tribunal Supremo el pasado 26 de septiembre confirmando el despido de 11 trabajadores de la "Krug" de Bilbao y declarando que "los conflictos colectivos que se desarrollan fuera de los cauces legales están al margen de la ley y quienes participan en ellos pueden incurrir en despido".

La oligarquía a la vez que amplía su "política del garrote", represaliando brutalmente a nuestra clase (los muertos de Granada, la petición de pena de muerte contra seis miembros de la ETA, etc) es tá presentando con insistencia tres frentes distintos de una misma batalla. Los tres frentes son la ley sindical, el decreto de la regulación de conflictos colectivos y la cuestión de los convenios y su posible futura ley. La batalla es las próximas elecciones sindi cales.

Como afirma nuestro "Mundo Obrero (rojo)" de junio:

"la burguesía en general y la oligarquía en particular, se ven obligadas a maniobrar frenéticamente para intentar contrarrestar el avance revolucionario de la clase o brera".

En esta ocasión, estas maniobras frenéticas apuntan en una mis-

ma dirección: apuntalar el papel de los enlaces y jurados de cara a las elecciones sindicales, en intentar encerrar las grandes luchas de nuestra clase, que se extienden de una parte a otra de la geografía española y cada vez con más fuerza:

La burda mascarada de la LEY SINDICAL, con la que tratan inútilmente de ganarse, para el sindicato vertical, la confianza de la clase obrera. El DECRETO DE REGULACION DE CONFLICTOS COLECTIVOS en el que, con el mayor descaro, la oligarquía descubre su maniobra al afirmar que sólo son legales aquellos conflictos en los que la organización sindical y la Magistratura del Trabajo sean los árbitros y donde se encomienda a los enlaces y jurados el control y dirección del conflicto. Y en los CONVENIOS COLECTIVOS en donde nos veríamos obligados a abandonar "la defensa" de nuestros intereses de clase en manos de los enlaces y jurados.

Todos los tiros de la oligarquía vienen por el mismo sitio: reforzar el papel de los enlaces y jurados, intentar que abandonemos nuestros intereses de clase en sus manos y preparar el terreno para las próximas elecciones sindicales.

Es por esta razón, que sigue siendo tan importante la lucha por la dimisión de los enlaces y jurados honrados y el desenmascaramiento del papel que juegan los convenios colectivos y uniendo todo esto a la lucha por las reivindicaciones concretas de cada lugar y de manera especial contra los despidos y por la semana de 40 horas pagadas 48, preparándonos de este modo, para la gran batalla política de las elecciones sindicales.

Tan sólo los grandes esfuerzos que la oligarquía está realizando en esos tres puntos a que nos referíamos, demuestran por sí solos, la justeza de la posición que el Partido mantiene y está difundiendo y explicando ampliamente acerca de los enlaces y jurados, convenios, etc.

Ahora bien, de esto que acabamos de señalar, a la posición que respecto a esta campaña desenfundada de la oligarquía mantienen ciertos ideólogos burgueses que aspiran ridículamente a dirigir al proletariado, hay un abismo. Ellos afirman y reafirman que toda esta campaña va encaminada a "integrar a la clase obrera". Ellos le adjudican a la burguesía una iniciativa que no tiene; ellos no confían en la clase obrera, se asustan ante las maniobras de la oligarquía.

Nosotros no tememos a ninguna maniobra de la burguesía porque es una clase caduca que marcha hacia su hundimiento total, mientras que el proletariado marcha hacia su liberación y emancipación y a la larga, éste vencerá a aquélla. Lo cual no quiere decir que no debamos preparar minuciosamente cada batalla, para ir asestando golpes al enemigo, como en este caso de las elecciones sindicales y toda su maniobra.

Nosotros no podemos temer ninguna "integración de la clase obrera" porque la clase obrera de España está demostrando con sus luchas, que desbordan el marco de la legalidad una y otra vez, que es imposible "su integración", porque el proletariado en general es la única clase consecuentemente revolucionaria, y el de España en particular, es además la clase que lleva en todo momento la iniciativa política.

¡Y que quede bien claro, que cualquiera de estas maniobras de la burguesía, como el decreto de regulación de los conflictos colectivos, no son sino una concesión forzada que tiene que hacer la oligarquía, empujada y obligada por el torbellino de las luchas revolucionarias de la clase obrera! ¡y no son de ninguna de las maneras una iniciativa de la oligarquía!

Por su parte, los revisionistas, al frente de los cuales está el Sr. Carrillo, siguen como fieles lacayos el mismo camino que sus dueños, (la burguesía) sólo que lo exponen más sutilmente, más empuñado por tanto.

Por un lado, difunden en toda España la teoría engañosa de que debemos votar y elegir a los enlaces y jurados, pero no a los "enlaces malos" sino a los "enlaces buenos".

En el fondo -y en la superficie también- esto no se diferencia absolutamente en nada de las tentativas de la oligarquía. Nuestro Partido ha esclarecido con amplitud la naturaleza fundamentalmente fascista y represiva del sindicato vertical y, recordemos cómo, en la práctica, la política de ocupar los cargos de enlaces y jurados del Sr. Carrillo, ha liquidado a una gran cantidad de cuadros revolucionarios de nuestra clase. Por tanto, si algún hombre honrado que quede en las filas del revisionismo, en su puesto de enlace o jurado, decide ser fiel a su clase, será inexorablemente liquidado por los jerarcas del sindicato vertical.

que son falangistas y anarquistas vendidos, y que para eso han sido puestos allí por el gobierno. Y en definitiva, habremos abandonado nuestros intereses de clase en manos de los traidores, esquiroles y agentes del enemigo, que es lo que pretende la oligarquía.

En algunos sitios, por ejemplo en Tarrasa, como los convenios han sido desenmascarados y están totalmente desprestigiados entre los trabajadores, el partido que dirige el Sr. Carrillo le cambia el nombre de 'convonio' por el de 'plataforma reivindicativa', y quiere que los trabajadores se lo traguen tan sólo por cambiarle de collar al perro.

Srs. ministros, Carrillos y cía. sabemos que las "entidades sindicales" y vuestros enlaces y jurados intervendrán en los conflictos colectivos, pero el problema está en si la clase obrera les dejará maniobrar, o si por el contrario, -y eso es de lo que estamos seguros-, os desenmascararán y combatirán, e intervendreis, sí, pero como fuerzas de freno y represión.

Sabemos que la oligarquía hará todo lo posible por condenar a todo el que "no respete los cauces establecidos" y que los Srs. Carrillos arrimarán el hombro todo lo posible para que la clase obrera se quede, como ellos lo están ya, "acampando y tomando el sol" en esos cauces en que la burguesía trata de encerrar nuestras luchas, pero el problema está en si la clase obrera va a quedarse a dormir en esos "cauces", o va a continuar reventándolos y haciéndolos añicos.

Para que sea posible ir asestando golpe tras golpe a nuestros enemigos y para asegurarnos la victoria en la batalla de las elecciones, tenemos que saber seguir organizando en torno al Partido y a partir de cuestiones concretas y planes concretos y en torno a la propaganda del Partido, cada vez a más amplios destacamentos de nuestra clase y las masas. Como ante la cuestión de despidos, de las brutales represiones del gobierno de la burguesía, en torno a la defensa de los intereses inmediatos de nuestra clase y las masas, a la lucha por la semana de 40 horas pagadas 48, al boicot a las elecciones sindicales, etc. E ir extendiendo cada vez con más intensidad, las explicaciones políticas de desenmascaramiento de las maniobras de la oligarquía y los revisionistas, como en este caso hemos hecho, entre las más amplias masas trabajadoras de la ciudad y del campo. En el centro de esta última tarea y como cuestión imprescindible pa

ra realizarla correctamente, está la extensión sin límites, entre nuestra clase y las masas, de la propaganda del Partido.

A los Srs. ministros de la burguesía y a los Srs. Carrillos, que andan de cabeza con las luchas revolucionarias de nuestra clase, maniobrando apresuradamente, les recomendamos paciencia, porque todavía les queda mucho por ver, especialmente el gran proceso revolucionario que conducirá a la clase obrera al Poder y que sobre las ruinas de la sociedad capitalista alzará victoriosamente la REPUBLICA SOCIALISTA.

IMPLANTEMOS EL SISTEMA DE DIRECCION COLECTIVA EN LOS COMITES

"El sistema de comité del Partido es una importante institución partidaria que garantiza la dirección colectiva e impide que una sola persona acapare la gestión de los asuntos". (Mao Tsè-tung: "Sobre el fortalecimiento del sistema de comité del Partido").

En todos los comités del Partido es necesario implantar la dirección colectiva. Se ha dado, que en muchos comités se emplea toda la reunión en la discusión de cosas minúsculas (de tal o cual contacto), y luego las cuestiones realmente importantes (como la elaboración y control de un plan de trabajo, los asuntos relacionados con la movilización y agitación de masas, etc) las ha realizado o elaborado un solo camarada. Es necesario acabar con este tipo de funcionamiento, porque nos lleva a no cumplir con las tareas de un Partido revolucionario proletario, porque impide la formación de nuevos cuadros y nuestro Partido no sería la organización de los hombres más avanzados del proletariado que aplican el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsé-tung.

El principio de dirección colectiva en los comités, no significa relajar el centralismo democrático y la disciplina. En una organización clandestina, como es el Partido, debemos seguir combatiendo las tendencias pequeñoburguesas al democratismo y al libe-

ralismo.

-15-

Debemos de persistir en la implantación de una disciplina férrea proletaria y en el combate contra el policentrismo.

El sistema de dirección colectiva tampoco se contrapone con las responsabilidades individuales y la especialización. Más aún, no podrá haber una auténtica dirección colectiva, que no se quede en su aspecto formal, si no es a base de especificar con claridad una responsabilidad concreta para cada miembro del comité y de la cual responderá en las reuniones del comité, así como de la realización de los acuerdos del mismo.

La aplicación correcta de la dirección colectiva en los comités, se refiere a la planificación, discusión y realización de los planes concretos de trabajo, discusión y aplicación viva de "Mundo Obrero (rojo)" y en general a las tareas encomendadas, radio de acción y especialización de ese comité.

Todos los camaradas de los comités deben de participar activamente en el estudio, asimilación y aplicación viva del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsé-tung en general y de "Mundo Obrero (rojo)" en especial, desarrollando su iniciativa, audacia y capacidad creadora revolucionaria.

Para aplicar el sistema de dirección colectiva, hay que acabar con una serie de viejos vicios que serían un obstáculo insalvable para su realización, como son las reuniones muy largas y muy frecuentes en las que sólo se trata de minucias y de la conversación habida con tal o cual, y al final, cuando ya no hay tiempo, se toman acuerdos apresurados sobre las cosas de importancia. Cuando se celebra una reunión, hay que saber a qué se va y cuáles son los puntos a tratar, para no improvisar. De las reuniones, y como fin de las discusiones, deben de tomarse los acuerdos que resulten, y seguidamente especificar los trabajos que le corresponde a cada miembro, según su responsabilidad. Entre reunión y reunión, el responsable del comité debe de vigilar que los acuerdos se están llevando a la práctica.

-Cuando nos referimos a las "cuestiones importantes", no nos referimos, de ninguna manera, a las cuestiones librescas, abstractas y vacías y que no llegan a conclusiones para aplicar en la lucha y en la organización, sino por el contrario, nos referimos a los planes

de agitación, movilización, organización, extensión de la propaganda, y, en general al estudio, asimilación y aplicación viva del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsé-tung, y en concreto al "Mundo Obrero (rojo)".

"El Partido tiene que ser, ante todo, el destacamento de vanguardia de la clase obrera. El Partido tiene que incorporar a sus filas a todos los mejores elementos de la clase obrera, asimilar su experiencia, su espíritu revolucionario, su abnegación sin límites por la causa del proletariado. Mas, para ser un verdadero destacamento de vanguardia, el Partido tiene que estar pertrechado con una teoría revolucionaria, con el conocimiento de las leyes del movimiento, con el conocimiento de las leyes de la revolución."

(J. STALIN "Fundamentos del leninismo"

-Fascículo IV-).

<u>RADIO TIRANA</u>	<u>RADIO PEKIN</u>
•De 6.30 a 7.00: onda corta de 31 y 42 mts	•De 21.30 a 22.30: onda corta de 31 y 25 mts
•De 19.00 a 19.30: onda corta de 25 y 31 mts	•De 24.00 a 1.00: onda corta de 45, 25, 42, 19, 31 y 16 mts
•De 22.00 a 22.30: onda corta de 31 y 42 mts	•De 1.00 a 2.00: onda corta de 45, 25, 42, 19, 31 y 16 mts
•De 24.00 a 0.30: onda corta de 31 mts y onda media de 215 mts.	•De 12.00 a 13.00: onda de 19 y 16 mts
